

GRAN LUCHA DE FIERAS.



CANCION NUEVA

EN LA QUE SE DA NOTICIA CIRCUNSTANCIADA DE LA NO
ESPERADA VICTORIA, CONSEGUIDA POR EL TORO LLAMADO
CAMELO, EN LA ÚLTIMA FUNCION DE FIERAS EJECUTADA
EN LA PLAZA DE TOROS DE ESTA CORTE.

Sale la Hiena rabiosa
á la lucha prometida,
y los perros valerosos
pronto la dejan vencida,

ESTRIVILLO.

No fué mal principio
el de esta funcion,
veremos cual quedan

el Tigre y Leon.
Si solo dos perros
la Hiena han vencido,
¿qué esperan de un Toro
que bravo ha nacido?

Sale el valeroso Toro
á la plaza cual debia,
y al pueblo le saludó
mostrando su visaría.



Todos aguardaban
saliese el Leon
mostrando impacientes
ver la conclusion.
Que aun cuando en los toros
de España confian,
temieron perdieran
hoy su nombradia.

Buenas tardes pueblo amado
no dudes de la victoria
que en esta plaza tendras
segundas palmas de gloria.

Salga ese frances
con todas sus fieras,
tigres y leones,
panteras y lieñas.
No vuelvas a tras
frances trafullero
que los españoles
han dado el dinero.

Hoy ofrezco en esta plaza
á todos los españoles
de escarmentar al frances
á sus tigres y leones.

Ya estoy en la plaza,
ya pueden venir
tigres y leones
cuatrocientos mil.
Abren una puerta,
si será el el frances
que saldra á la plaza
á ver que hora es.

Salió ya el fiero Leon
el cual es mal encatado,
pe Francia no puede ser,
sera de Africa el taimado.

Aguarda frances
que esto no irá malo,

ahora pagaras
lo mal que has obrado,
Vena ca, embustero,
vennos a engañar,
que el Leon y el Tigre
no me rendiran.

El Leon al ver al Toro
con paso lento marchaba
por ver si á traicion podia
darle alguna manotada.

Pero el bravo Toro
le miró al so-layo,
y viéndole cerca
dos coces le ha dado.
Le arrojó en el suelo,
y al verse ofendido
trató de embestir,
mas quedó lucido.

LEON.

Señor Toro Caramelo,
con usted no quiero guerra,
que á esta plaza me han traído
engañado de mi tierra.

¿Donde esta mi amo?
no verlo aquí siento;
que salga á la plaza
y diga si miento.

Tambien ese Tigre
por querer vengar
al otro Vengala
a su favor va.

Viendo que el Leon no pudo
vencer al Toro en la lid
mandó el frances que saliera
el Tigre para reñir.

Pero con asombro
miraron allí



que tampoco el Tigre
le pudo embestir,
y en vez de la lucha
que estaba anunciada
vieron que a jugar
las fieras sacaban.

Se piensan los extranjeros
que con tigres y panteras
algun día lograrán
triunfar en aquesta tierra.

Peró se equivocan
aquestos farsantes,
mientras haya toros
como yo arrogantes.

Jamas llegarán

por cosas que inventen
a poder lograr
vencer esa jente.

Son tan sumamente hermosos
de nuestra España los cuartos
que para sacarlos andan
santi boniti y barato.

Unos con sartenes
otros al ollin
andan por la corte
mas de treinta mil.
Amolar tijeras
con mucha elegancia
anda por los pueblos
otra media Francia.

SEGUNDA PARTE.

BRINDIS Y ACLAMACIONES DE LAS FIERAS, ABES Y PESCADOS AL TORO CAMELO.

CORO.

Viva el Toro Caramelo
nuestro nuevo emperador
y colóquese en un trono
porque á sido el vencedor.

BRINDIS DEL LEON

Desde ahora mi corona
y en ella mi corazon
dejo para engrandecer
nuestro nuevo emperador.

CORO.

Viva el toro Caramelo

nuestro nuevo emperador,
y colóquese en un trono
porque ha sido el vencedor.

BRINDIS DEL GRILLO.

Mi fuerte corona dejo
que abraza hasta el Ecuador
para que sea respetado
nuestro nuevo emperador.

CORO.

Viva el Toro Caramelo
nuestro nuevo emperador
y colóquese en un trono
porque ha sido el vencedor.



BRINDIS DEL AGUILA REAL.

Le regalo mi corona,
bolando el mundo al redor
hare de que reconozcan
nuestro nuevo emperador.

CORO.

Viva el Toro Caramelo
nuestro nuevo emperador,
y colóquese en un trono
porque ha sido el vencedor.

BRINDIS DE LOS PESCADOS.

Aunque terrestres no somos
aquesse toro español
queremos todos que sea
nuestro nuevo emperador.

CORO.

Viva el Toro Caramelo
nuestro nuevo emperador,
y colóquese en un trono
porque ha sido el vencedor.

BRINDIS GENERAL.

Hasta los cuatro elementos
dicen todos á una voz
viva el toro Caramelo
que á sus contrarios venció.

DESPEDIDA DEL TORO.

Gracias por todo, señores,
y cada uno á su hogar
lo que quiero es que á mi patria
nadie la venga á engañar.

Propiedad de su autor, Eugenio Bahamontes

MADRID: 1849.—Imp. de A. Moreno, calle del Oso núm. 14.

